

SEMIOTICA DE UNA INVASION

M.^a Angeles CAAMAÑO

El análisis que cierta prensa francesa ha producido sobre la reciente invasión de la isla de Granada brinda un excelente ejemplo de lo que se ha dado en llamar el «discurso ideológico» y la «conmutación retórica del código» (Eco, *Tratado de Semiótica General*, Barna, Lumen, 1981). Sabemos que toda ideología se presenta como una visión del mundo estructurada y a la vez parcial. En tanto que se trata de una interpretación basada en la ocultación sistemática de ciertas relaciones contradictorias del espacio semántico, la ideología puede someterse al análisis semiótico y convertirse éste en una crítica de la ideología.

Nuestro estudio sobre el discurso ideológico y sobre la conmutación retórica del código ha sido realizado a partir de un corpus que reúne todas las informaciones recogidas por *Le Figaro* y por *l'Humanité* sobre la invasión de Granada desde el 24 al 31 de octubre de 1983. Dos periódicos diferentes que elaboran dos retóricas opuestas para dar cuenta de un mismo acontecimiento político.

1. ANALISIS DEL LEXEMA «INVASION»

En el discurso ideológico ninguna palabra es inocente y menos aún las que se utilizan para definir la «acción americana». Según su posición ideológica, comentaristas y periodistas se sirven de diferentes términos para hacer referencia a la invasión.

El lexema en torno al cual se construye el armazón del código, y por ende su cambio, es *invasión*.

El análisis sémico de *invasión* (én la acepción política del término) descubre un semema compuesto por varios semas de entre los cuales destacaremos cuatro: S1: «agresión armada», S2: «acción proveniente del exterior», S4: «ocupación por la fuerza», S4: «imposición de un sistema político». El lexema *invasión* va asimismo envuelto en una serie de connotaciones, significaciones secundarias y a veces flotantes, pero no menos estrechamente relacionadas con su denotación. Las connotaciones inmediatas que vehicula *invasión* son: violación de los derechos humanos, infracción contra el dere-

cho a la libre autodeterminación de los pueblos, ingerencia en los asuntos internos de un país, ruptura de tratados internacionales.

Analizado así el lexema *invasión*, veamos como la prensa francesa lo utiliza en función de su ideología.

Empecemos por la derecha. Lo primero que se evidencia en las páginas de *Le Figaro* es que el periódico evita cuidadosamente definir el hecho con el término de *invasión*. Eliminada la palabra, eliminada la descalificación. Los articulistas recurren entonces a toda una serie de substitutivos léxicos a partir de los cuales, no sólo se descarga de toda culpa, sino que se legitima la «acción». Pero no adelantemos. Invasión se convierte así, al hilo de las informaciones, en:

- 1.- «Coup de poing de Reagan contre le marxisme». D. Legras, «une opération plus délicate que prévu», 27 Oct. pag. 4.
- 2.- «Operación (sin ninguna preposición detrás). Término muy frecuentemente utilizado por Reagan. «En se lançant dans l'opération, la Maison-Blanche a vu plus loin» o «les motifs de l'opération...» D. Legras, «Caraiibes: Reagan envoie les marines», 26 Oct. pag. 3; «L'opération n'a été lancée que sous le couvert d'une certaine légitimité.» D. Legras, «Un coup d'arrêt», 26 Oct. pag. 3.
- 3.- *Desembarco*: «Le chef de l'exécutif américain devait déclarer que les troupes (...) avaient débarqué (...) à Grenade. «D. Legras, «Caraiibes: Reagan envoie les marines», 26 Oct. pag. 3. Los marines «desembarcan» en Granada pero el Ejército Rojo «invadió» Afganistán: «Les marines en débarquant à la Grenade(...)L'Armée Rouge en envahissant Afghanistan(...)» T. Maulnier, «De la Grenade à Beyrouth», 28 Oct., pag. 24.
- 4.- *Iniciativa*. «Si l'on définit l'initiative américaine comme «injuste» » (entre comillas en el texto), E. Faure, «La loi par le crime», 28 Oct., pag. 11.
- 5.- *Reacción*: «Les condamnations portées ici et là contre la réaction américaine», E. Faure, «La loi par le crime?», 28 oct. pag. 1.
- 6.- *Acción*: «Les personnes qui critiquent de bonne foi l'action américaine...«Ibid.»
- 7.- «*Invasión*» (entre comillas en el texto). «Avant (l'allocution télévisée de Reagan), ils (les américains) n'étaient que 52 % à approuver l'«invasion» », «Le sénat envoie une commission d'enquête à la Grenade», 31 Oct. pag. 5.; «En revanche, diplomatiquement, l'«invasion» de la Grenade n'apportera pas que des dividendes», Legras, «Une opération plus délicate que prévu», 27 Oct. pag. 4. Constatación de un lapsus de Reagan –fisura en el discurso ideológico: «L'«invasion» –le mot a échappé à R. Reagan.», Legras, «Caraiibes: Reagan envoie les marines», 26 Oct. pag. 1.
- 8.- *Invasión*, sin comillas, aparece una vez en medio de la batalla de cifras sobre el número de cubanos que se encontraban en Granada en el momento de la *invasión*. Se trata en realidad de una cita que recoge las palabras del

vice-presidente cubano. No es pues el discurso de *Le Figaro*: «Douze membres d'équipage d'un avion arrivé un jour avant l'invasion», «Les combats touchent à leur fin», 31 Oct. pag. 5. El lexema fatídico aparece otra vez cuando se informa de la resolución condenatoria de la ONU. No es una cita literal pero se recogen los mismos términos en los que se expresa la propuesta: «Sur le plan diplomatique, Le Conseil de Sécurité de l'ONU a rapporté (...) le vote sur une résolution condamnant l'invasion de la Grenade», «La Grenade: nouveaux renforts américains.» 8 Oct. pag. 3. *Invasión* a secas aparece en contadísimas ocasiones. «Moscou exploite à fond l'invasion de la Grenade.» Lambroschini, 27 Oct. pag. 5.

El lexema *invasión* es pues expulsado y substituído en *Le Figaro* ya que su denotación y sus connotaciones (véase el análisis sémico) están marcadas negativamente. Si se llama *invasión* a la intervención americana, ésta queda automáticamente descalificada y en consecuencia ya no es defendible por ningún discurso ideológico

La conmutación del lexema pondrá pues en juego tres procedimientos retóricos fundamentales basados en un mecanismo de substitución: la metáfora, la metonimia y sinécdoque. Ejemplo del primero es el «coup de poing» simbólico que Reagan propina al marxismo. Ejemplos de metonimia son la utilización de *iniciativa*, *reacción*, *acción*, en relación de contigüidad con el lexema *invasión*. Lo mismo se puede decir de la utilización aséptica y técnica del término *operación*. *Desembarco* es una sinécdoque, término más neutro que *invasión* y que, en este contexto, es englobada por *invasión*.

Merece especial atención la aparición entre comillas del lexema que se pretende eliminar del discurso. *Invasión* no consta en el código del discurso ideológico que se alinea junto a las posiciones de Reagan (salvo algún deliz como el del presidente mismo y que *Le Figaro* señala como tal). *Invasión* es un lexema que pertenece al código del adversario ideológico. Es pues literalmente una cita y la intrusión en el tejido discursivo de la palabra del «Otro» va siempre entre comillas.

Mientras que *Le Figaro* se aplica meticulosamente a borrar de su código el lexema *invasión*, l'*Humanité*, portavoz del discurso ideológico opuesto, no escatima repeticiones. Sería prolijo enumerar y citar todos los contextos en los que el lexema aparece. Recogeremos pues sólo una cita como muestra. Se trata del primer comunicado que el periódico ofrece a sus lectores. Lleva por título: «De la menace à l'agression». «A 5 h. 45 m., hier matin (11h. 40 à Paris) près de 2.000 marines nord-américains, accompagnés de quelques représentants des forces de police de six Etats des Caraïbes, ont été largués en parachute en divers points de l'île de Grenade.

Les forces d'invasion se sont emparées des deux aéroports et de la radio de l'île. Après quoi, aucune information n'a été donnée sur la progression des envahisseurs.

Les forces d'invasion ont réussi à s'emparer des deux aéroports. Aucune information ne fait état de leur progression ailleurs (la redundancia no es error nuestro). De durs affrontements les ont opposés aux coopérants cubains qui travaillent à la construction de Point-Salines et qui avaient reçu de leur gouvernement l'ordre de se défendre. Les envahisseurs se heurtent aussi à l'armée et à la population de l'île». 26 Oct. pag. 7.

En *l'Humanité*, el lexema *invasion* alterna frecuentemente con *agresión* (alterna, no substituye por conmutación de código). Se trata de una sinécdoque puesto que, como el análisis sémico ha revelado, *agresión* (sema nada aséptico, por cierto) pertenece al semema de *invasión*. La sinécdoque tiene aquí pues la función de evitar la repetición, que no la del cambio de código.

El lexema *operación* no está ausente de las páginas de *l'Humanité*. Aparece en general como un eco del discurso de Reagan quien se sirve de este término con frecuencia. Así en el editorial del 26 de Octubre se lee: «But de l'opération? Après avoir proclamé dans un premier temps son caractère purement humanitaire, protection des ressortissants étrangers, le Président Reagan a admis qu'elle avait aussi pour objectif de «rétablir la démocratie dans l'île» R. Andrieu, «Un succès complet», 26 Oct. pag. 1. (Reagan definió la invasión literalmente como «un succès complet» en una allocución televisada a la nación). En un segundo ejemplo, se lee igualmente, detrás del lexema *operación*, el discurso justificativo de Reagan en el momento de informar oficialmente sobre la invasión. Se dice que las tropas americanas «sont appuyées —pour donner plus de «légitimité» à l'opération— par des contingents venus de six nations des Caraïbes.» R. Huleux, 26 Oct. pag. 7. La sinécdoque *desembarco* funciona igualmente como un eco del discurso de la Casa-Blanca: «Si l'on croit le président des Etats-Unis, le débarquement a été «un succès complet»», R. Andrieu, «Un succès complet?» 26 Oct. pag. 1.

Los lexemas que alternan con *invasión* como *operación*, *intervención* (término muy utilizado con los dos periódicos y que analizaremos más tarde), *coup de force* o *agresión* se presentan frecuentemente seguidos por la preposición *contre*. «Aux premières heures de l'opération contre Grenade...», «L'agression américaine largement condamnée», 27 Oct. pag. 1; «La Guyane a déposé un projet de résolution condamnant l'intervention armée contre Grenade», «Conseil de sécurité», 27 Oct. pag. 7.; «Pour justifier le coup de force contre Grenade, M. Reagan et Mme. Charles invoquent...», J.G. «La quatrième frontière de la Maison Blanche», 26 Oct. pag. 7; «Puisse l'honteuse agression contre Grenade ouvrir les yeux...» F. Hilsum, «Reagan envahit, le monde condamne», 30 Oct. pag. 1.

El código que utiliza *l'Humanité* se construye así en torno al lexema, *invasión*. Los Estados Unidos han invadido Granada y todo el armazón retórico sobre el que se fundan los comentarios y los análisis del periódico apuntan hacia una condena sin ambages del hecho.

El primer sema que compone el semema de *invasión (agresión)* se convierte en el lexema sinónimo por excelencia que reemplaza a *invasión*. Sinécdoque que, repitámoslo, substituye un término sin conmutar por ello el código. Baste para demostrar la explotación reiterada de esta figura la referencia a los titulares que encabezan las noticias: «De la menace à l'agresión», 26 Oct. pag. 7; «l'agresion américaine largement condamnée» 27 Oct. pag. 1; «Reagan, l'agresseur isolé», 29 Oct. pag. 1; «Les soldats américains râtissent l'île. Aux Etats-Unis, des personnalités démocrates condamnent l'agresion». 31 Oct., pag. 1.

Las connotaciones que hemos señalado en el análisis sémico de *invasión* constituyen los argumentos básicos que se esgrimen para la condena de la *invasión* americana. Los analizaremos a continuación.

Si *l'Humanité* no conmuta el código, bien es cierto que en ocasiones se sirve algo ingenuamente del código ya conmutado por la derecha utilizando términos más neutros como *operación* o *desembarco*. Sin embargo, ni el código ni las cadenas sémicas que aparecen al hilo de las informaciones presentan ambigüedad alguna sobre la posición ideológica del periódico. La preposición *contra* neutraliza las posibles connotaciones de tibieza de estos lexemas más asépticos. La *operación* se realiza *contra* Granada. Nada más alejado del código de *Le Figaro* para quien la *operación* se ha realizado *en favor de, por y para* salvar a Granada y de paso a todo el mundo occidental.

2.- RETORICA DE DERECHAS VS RETORICA DE IZQUIERDAS

2.A El lexema «intervención» y sus dos cadenas sémicas.

Uno de los lexemas que con mayor frecuencia aparece en lugar de *invasión* es *intervención* (militar o armada). Así como los diversos términos analizados que substituyen a *invasión* tienden a alinearse en las filas del discurso ideológico de la derecha o de la izquierda, es curioso observar como el lexema *intervención* se presenta regularmente en los dos códigos sin especialización aparente en un discurso u otro.

Un comunicado oficial de la agencia Tass condena la «intervención»: «L'acte de banditisme que constitue l'intervention à la Grenade dévoile la vrai visage de l'administration (americana), le visage d'un agresseur» L'ambroschini, «Moscou exploite à fond l'invasion de la Grenade», *Le Figaro*, 27 Oct. pag. 5. Los países de la Europa occidental expresan con prudencia sus reservas y suelen hablar asimismo de «*intervención*». El portavoz del gobierno de la R.F.A. dice: «Nous aurions déconseillé aux Etats-Unis d'intervenir militairement à Grenade si nous avons été consultés par Washington». «Les réactions dans le Monde», *Le Figaro*, 27 Oct. pag. 4. El comunicado oficial del gobierno francés se expresa en los siguientes términos: «Aucun Etat ou groupe d'Etats n'a le droit d'intervenir militairement sur terri-

toire d'un autre Etat», «Les réactions dans le monde. La réprobation l'emporte», *Le Figaro*, 27 Oct. pag. 4.

Si los detractores de la política americana se sirven constantemente del lexema *intervención* (R. Andrieu escribe en un editorial de *L'Humanité*: «Le gouvernement américain s'arroge le droit exorbitant d'intervenir partout sur la planète.», 26 Oct. pag. 1), los defensores acérrimos de Reagan, entre los que se encuentran los editorialistas de *Le Figaro*, se expresan reiteradamente con los mismos términos: «L'intervention n'est pas l'exercice d'un droit. Mais elle ne s'exerce pas *contre* (subrayado en el texto) un droit.» E. Faure, «La loi par le crime?», 28 Oct., pag. 5 o «A l'heure où les «bonnes consciences» européennes condamnent l'intervention militaire des Etats-Unis...», «L'Afghanistan à l'heure d'Andropov», 31 Oct. pag. 5.

La utilización aparentemente indiscriminada del lexema *intervención* en los dos discursos ideológicos sólo encuentra su explicación cuando se analizan las cadenas sémicas en las que aparece. En efecto, *intervención* (armada o militar) pertenece a dos cadenas sémicas diferentes que estructuran el arazón retórico del discurso de la derecha y de la izquierda.

Para Reagan y para la derecha francesa que aprueba la invasión, el lexema *intervención* se carga de connotaciones del tipo «defensa» y «salvación». *Intervención* funcionaría así con un sentido próximo al de *liberación*, es decir como el mejor antónimo de *invasión*. Las connotaciones que acompañan al lexema *intervención* justifican la acción. Convirtiendo las connotaciones en argumentos en favor de la invasión, Jacquet -Francillon escribe en *Le Figaro* un editorial titulado «légitime défense» (27 Oct. pag. 1). El propio discurso de Reagan del mismo día pone al descubierto esta cadena sémica: «En intervenant à la Grenade, marines et troupes aérotransportées sont «arrivés à temps», explique Reagan. Ils ont découvert que l'île n'avait plus rien de «paradisique» et qu'elle allait être transformée en «colonie soviético-cubaine», en un «poste avancé», un «puissant bastion» pour «exporter la terreur et miner la démocratie.» D. Legras, «Reagan accuse Moscou», *Le Figaro*, 29-30 Oct. pag. 1.

Intervención, para quienes desapruaban los sucesos de Granada connota «ingerencia en asuntos internos de un país», «imperialismo», «privación de la libertad de los individuos y de los pueblo a ejercer el derecho de libre autodeterminación». *Intervención* participa entonces de las mismas connotaciones que *invasión* (véase nuestro análisis sémico pág. 1 y 2) y se convierte en su sinónimo: «La vérité c'est que le gouvernement américain s'arroge le droit exorbitant d'intervenir sur la planète partout où il le peut pour défendre ses intérêts de grande puissance qui considère l'Amérique latine comme sa chasse gardée». Andrieu, «un succès complet?», *L'Humanité*, 26 Oct. pag. 1.

Intervención es un caso límite de lexema vacío (o vaciado) que funciona

en dos sentidos dimetralmente opuestos. Para *l'Humanité*, *intervención* es *invasión*, para *Le Figaro* *intervención* es el perfecto antónimo de *invasión*. El lexema se encuentra pues incorporado en el seno de dos retóricas, no sólo diferentes sino enfrentadas.

2.B. La «libertad» y la ocultación de las cadenas sémicas.

A derecha y a izquierda se suele hablar de «libertad», de «independencia», de «seguridad». Los periódicos, según su tendencia ideológica, se hacen eco de los argumentos de unos y otros. En lexema *libertad* aparece así reiteradamente en los dos códigos. Y, sin embargo, el derecho a la libertad no es uno para todos sino que participa de una curiosa casuística. Cada discurso ideológico pone de manifiesto diversas cadenas sémicas y procura silenciar otras.

De entre el rosario de argumentos que se esgrimieron para justificar la invasión de Granada, uno de los que más hizo mella entre el pueblo americano y la derecha francesa fue la defensa del mundo libre. Paladín de la libertad, Reagan supo muy bien utilizar el argumento. *Le Figaro* lo recoge así: «R. Reagan a parlé (en una alocución televisada) à une Amérique crainitive de sang et de pleurs. Il lui a aussi confié une mission: la défense du monde libre. La recette est ancienne, elle a eu un effet immédiat.» Legras, «Reagan accuse Moscou», 29-30 Oct., pag. 1. o «Une petite phrase de Ronald Reagan – qui lundi justifiait ainsi la présence américaine au Liban: «Nous ne pouvons pas choisir où nous allons défendre la liberté... Si elle est perdue, nous sommes tous perdants» – avait, faute de contexte, perdu de son sens.» Legras, «Caraïbes: Reagan envoie les marines», 26 Oct. pag. 3. En efecto, para el presidente americano y para la derecha francesa, la presencia soviético-cubana en la isla estratégicamente situada amenaza gravemente la seguridad de los Estados Unidos y de todo el mundo libre. Cuando la izquierda habla del derecho de los pueblos a su libre autodeterminación, la derecha opone un argumento que podríamos calificar de cíclico: Granada estaba ya ocupada. Jacquet-Francillon, escribe en *Le Figaro*: «Evoquer solennellement, en la circonstance, le «droit des peuples à disposer d'eux mêmes» (entre comillas en el texto) prête à sourire. Il y a longtemps que, rongés par la subvention soviético-cubaine, les citoyens de la Grenade ont cessé de jouir de ce droit.» J.F., «Légitime défense», 27 Oct., pag. 1. La cruzada por la libertad del Occidente justifica plenamente la invasión de Granada. Nada justifica, sin embargo, para la derecha, el mismo hecho en territorio afgano, esta vez llevado a cabo por los Soviéticos. Veamos uno de los mejores ejemplos de conmutación del código (a partir de los lexemas *desembargo*, *invasión*, *agresión*). T. Maulnier escribe en un editorial de *Le Figaro*: «Voilà à leur tour les Américains coupables d'agression contre une petit peuple, mis sur le même pied que l'URSS en Afghanistan. C'est peut-être oublier que les marines en débarquant à la Grenade y ont trouvé des Cu-

bains, tandis que l'Armée Rouge, en envahissant l'Afghanistan, n'y a trouvé que des Afghans. «T. Maulnier, «De la Grenade à Beyrouth», 28 Oct., pag. 24.

Cuando la derecha habla de libertad pone de manifiesto constantemente la independencia del mundo libre y oculta sistemáticamente el derecho a la libertad de ciertos pueblos en concreto. «Libertad», para la izquierda, y en el tema que nos ocupa, es igual a *independencia* y a *autodeterminación* de Granada. Para nada se habla de la seguridad de Occidente amenazada. Véase la utilización del lexema *libertad* en *l'Humanité*: «Il a fallu un jour et demi aux marines pour mettre hors de combat ceux qui défendaient la liberté.» «L'agression américaine largement condamnée», 27 Oct. pag. 1. En un contundente comunicado oficial del PCF, se pone de manifiesto la cadena sémica en la que las izquierdas incluyen el término *Libertad*: «A la faveur d'une tragédie interne, la superpuissance américaine prétend imposer son régime à un peuple plus faible. Elle lui dénie le droit intangible de choisir son gouvernement. Elle se comporte en propriétaire de l'Amérique centrale. Elle veut mettre à genoux dans cette région quiconque ne se plie pas à sa loi. C'est un crime contre le droit international, contre l'indépendance des peuples. Au nom du parti communiste français, j'exprime notre solidarité qu peuple de Grenade qui paye de son sang sa volonté de vivre libre.», «Un crime contre le droit international. Une déclaration de P. Juquin» 26 Oct., pag. 7. *Libertad* en los códigos, libertad de los códigos.

2.C Razones y sinrazones de una invasión

La defensa del mundo libre no fue la única razón (no fue tampoco la primera ni la última) esgrimida por los Estados Unidos para justificar la invasión de Granada. Las primeras justificaciones dadas por Reagan se van descomponiendo y recomponiendo al hilo de los días y de los análisis de la prensa de derechas y de izquierdas. Así, en la primera alocución televisada del presidente, éste justifica la acción con cuatro argumentos. *Le Figaro* los recoge en sus páginas: «R. Reagan a ajouté que l'opération avait été décidée à la suite d'une «requête urgente de l'Organisation des Etats des Caraïbes orientales» (primer argumento) et qu'elle avait un triple objectif: «protéger des vies innocentes» (segundo argumento), dont celles de mille quatre cent citoyens américains, éviter le chaos et rétablir l'ordre.» (la democracia, tercer y cuarto argumento), «Combats dans l'Ile entre américains et Cubains, 26 Oct., pag. 3. La misma prensa de derechas muestra su escepticismo frente a tales argumentos: «Les motifs de l'opération tels qu'ils ont été présentés par le président lui-même (...) ont paru peu convaincants et dissimulent mal un projet politique de loin plus ample.» Legras, «Caraïbes: Reagan envoie les marines», 26 Oct., pag. 1. En efecto, ni siquiera los defensores de la política americana participan de la ingenuidad del discurso ideológico de la Casa Blanca. Son ellos mismos quienes se encargan de poner al

descubierto las cadenas sémicas que oculta el propio discurso de Reagan. Todo discurso ideológico, como bien señala Eco, pretende hacer pasar por únicas y universales unas argumentaciones que son en realidad parciales. Para *Le Figaro*, la invasión se justifica plenamente por la instalación de un régimen pro-comunista en una isla de gran valor estratégico. Se atenta pues contra la seguridad del mundo occidental y de los Estados Unidos en particular. Este argumento aparece ya desde el primer momento en *Le Figaro*: «L'île occupe, en effet, une position stratégique importante. Face au Vénézuéla (troisième producteur de pétrole de l'OPEP) et à Trinidad (200.000 barils par jour), elle est à égale distance des bases américaines de Port Rico et de Cuba (Guantanamo), et à dix minutes de vol supersonique des gisements vénézuéliens où se trouvent les plus importantes réserves du monde du pétrole lourd. L'installation d'une base pro-soviétique dans cette région permettrait donc de prendre toute la région en tenaille en cas de conflit.», «Combats dans l'île entre américains et Cubains.» 26 Oct., pag. 6.

Otro argumento justificativo, ligado al anterior y ausente asimismo del discurso de la Casa Blanca, es desarrollado por T. Maulnier. La expansión del comunismo en la zona compromete la seguridad de Estados Unidos: «Mais est-il possible d'imaginer que ceux-ci (los dirigentes del Kremlin) aient pu espérer établir un troisième gouvernement communiste –après ceux de Cuba et de Nicaragua– dans la région de l'Amérique Centrale et de la mer des Caraïbes, vitale pour les intérêts des Etats-Unis, sans susciter une réaction de M. Reagan?», Maulnier, «De la Grenade à Beyrouth», 28 Oct. pag. 24.

Juegos de malabarismo retórico son los que hace E. Faure para justificar una invasión que un sector de la opinión pública de derechas y las izquierdas en su totalidad condenan en nombre del derecho de los pueblos a su libre determinación. Según Faure, una desafortunada laguna en el derecho internacional, no sólo excusa, sino que justifica, la intervención americana. La cita es algo extensa pero es un excelente ejemplo de la retórica de las derechas: «Trente –huit ans après la verdict de Nuremberg, il n'existe toujours pas d'organisme juridique international qualifié pour réprimer l'ensemble des activités que l'on peut comprendre sous l'appellation de «criminalité d'Etat». La violation du droit ne peut donc être sanctionnée et réprimée que par une action dépourvue d'une habilitation juridique préalable. Nous sommes, il faut bien le reconnaître, du point de vue du droit, dans un vide pneumatique. L'intervention n'est pas «l'exercice» d'un droit. Mais elle ne s'exerce pas contre un droit. Elle n'est pas une violation d'un droit.(...) Nous ne saurions reconnaître la qualification d'un droit –droit de l'homme ou droit des gens– à l'étrange casuistique selon laquelle l'assassin d'un chef d'Etat (recordemos que Bishop había sido asesinado días antes de producirse la invasión), dès lors qu'il a réussi à prendre la place de sa victime, peut fai-

re appel à l'opinion internationale pour garantir la licéité de son action et la sécurité de son triomphe.». E. Faure, «La loi par le crime?», *Le Figaro*, 28 Oct., pag. 5.

L'Humanité desmonta la argumentación de la derecha francesa pro-Reagan. Señala, como ella, que las razones invocadas por el presidente para justificar la invasión son inconsistentes. Los principales argumentos esgrimidos por la izquierda para descalificar la intervención se resumen en los siguientes.

– Advertencia al régimen sandinista: «On peut penser, comme le notent certains commentateurs, que M. Reagan a fait à Grenade ce qu'il n'a pas osé faire, compte tenu de l'ampleur des risques, au Nicaragua.» R. Andrieu, «Pour l'exemple», 27 Oct., pag. 1.

– Advertencia en general a todos los pueblos que pretenden escapar a la influencia de los Estados Unidos: «Il s'agit d'abord (...) d'intimider les peuples d'Amérique latine qui n'acceptent pas la domination des Etats-Unis.» Ibid.

– Demostración de fuerza: «Il s'agirait particulièrement d'intimider l'Union Soviétique en lui montrant que les Etats Unis son prêts à employer tous les moyens pour imposer leurs vues.» Ibid.

– Ingerencia en los asuntos internos de los países y no reconocimiento del derecho a la libre autodeterminación de los pueblos: «Ils (Los Estados Unidos) ont toujours tenté d'empêcher, sans hésiter devant les moyens, la montée des mouvements populaires pour l'indépendance et la démocratie.» Ibid.

Nos encontramos, al nivel de la argumentación, con un fenómeno parecido al que explica la utilización del lexema *libertad* o *intervención* en los dos códigos. En efecto, se comprueba que algunos de los argumentos utilizados por la derecha y por la izquierda coinciden. Y sin embargo, unos son justificativos y otros son condenatorios (demostración de fuerza, advertencia a la Unión Soviética y a los países de latino-América). Funcionan en el seno de las dos cadenas sémicas que hemos estudiado.

2.D. La seguridad de los Estados Unidos o el mito de David y Goliat.

El desequilibrio de fuerzas entre la potencia invasora y la pequeña isla invadida es objeto de comentario en la prensa de izquierdas y de derechas. Detrás de esta constatación, se dibuja lo que podemos llamar el mito de David y Goliat.

Para *L'Humanité*, la invasión es, entre otras cosas, un excesivo alarde de fuerza. R. Andrieu escribe: Quels sont les mobiles et les objectifs de M. Reagan? Assurer la sécurité des Etats-Unis? Personne ne croit à ce prétexte dérisoire avancé d'ailleurs a posteriori. Ce n'est pas une île de 120.000 habitants, même dotée d'un gouvernement «marxiste», qui pourrait présenter une menace pour le colosse américain. (...) Sans doute l'hardiesse de l'agres-

seur en la circonstance est-elle inversement proportionnelle aux moyens dont disposait l'agressé pour se défendre.» Andrieu, «Pour l'exemple», 27 Oct., p. 1. La valentía y el arrojo de los ciudadanos de la isla es proverbial. Tal David luchando contra Goliat: «Pour venir à bout de la petite île, le puissants Etats-Unis ont dû envoyer des renforts. Il a fallu un jour et demi aux marines pour mettre hors de combat ceux qui défendaient la liberté avec des armes légères face à des troupes dotées d'un matériel ultra-moderne.», «l'agression américaine largement condamnée», 27 Oct., p.1. El mismo Fidel Castro es sensible al paralelismo con el mito. *L'Humanité* lo recoge con estos términos: «Il accuse les USA «pays le plus puissant du monde» de s'attaquer à l'un des pays les plus petits de la planète», Huleux, 27 Oct., pag. 7. El desenlace de la invasión que, según Reagan, ha sido «un succès complet», es puramente ilusorio. La razón de la fuerza se convertirá en la fuerza de la razón. *L'Humanité* augura la victoria final de David: «Il y a quelque chose de dérisoire dans le fait qu'un des plus grands Etats du monde, pour prouver sa puissance, envahisse une petite île des Caraïbes et la châtie pour l'exemple. M. Reagan se trompe s'il croit ainsi exorciser les mouvements révolutionnaires en Amérique latine. Il est probable qu'il aboutira au contraire à susciter des réflexes «anti-yankee»», Andrieu, «Pour l'exemple», 27 Oct. pag. 1.

Para *Le Figaro*, la amenaza de gobierno comunista de Granada a la seguridad de los Estados Unidos parece un hecho indiscutible. No se puede responder a ella más que con la fuerza porque, como dice Jacquet-Francillon: «Seuls les faibles fuient devant le danger.» J.F., «Légitime défense», 27 Oct., pag. 1. La isla de Granada, pequeña sí, pero llena de marxistas, estaba además armada hasta los dientes: «Il (M. Pons, secretario general de R.P.R.) a rappelé que cette île est grande comme deux fois le département des Hauts-de-Seine et que, sur 110.000 habitants, on comptait 600 Cubains présentés comme des ouvriers et 30 conseillers soviétiques. Chaque «ouvrier cubain» était armé et disposait d'une réserve personnelle de 300 balles.» «A propos de la Grenade: Pons déplore la présentation des faits», 28 Oct. pag. 6. Pero el análisis más osado es el de Edgar Faure. El editorialista se hace así eco del mito: «On met en avant le fait –incontestable– que les Etats-Unis sont une puissance énorme et que la Grenade est une puissance lilliputienne. Le contraste fait, semble-t-il, impression: mais nous ne reconnaissons à cet argument aucune valeur. La répression d'un crime n'est imaginable qu'à partir du moment où celui qui sanctionne dispose d'une force supérieure à celui qui le commet. «E. Faure, «la loi contre le crime?», 28 Oct., pag.).

Si en los últimos números de *Le Figaro* que hemos estudiado, los comentaristas se felicitan del éxito de la «operación», en los primeros momentos de la invasión, cuando el desenlace era aún incierto, se vislumbra el fantasma de un Goliat vencido y de unos argumentos desbaratados. «Maurice

Bishop était indéniablement populaire à Grenade, quelles que soient ses tendances marxistes, et imposer «la démocratie» (entre comillas en el texto) par les armes –voire par un état de siège devenu nécessaire– risque de se retourner contre ses auteurs.» Legras, «Un coup d'arrêt», 26 Oct., pag. 3.

David y Goliat se enfrentan pues en el escenario caribeño. Para la derecha, el pequeño David es temible y hace tambalear al gigante Goliat. Para la izquierda, la desproporción de fuerzas entre las partes enfrentadas descalifica de entrada la agresión: el diminuto David representa una amenaza irrisoria frente al gigante. Y sin embargo, una vez producido el enfrentamiento, el desenlace –diferido– de la contienda y del mito coinciden.

3.- IMAGENES PARA DOS RETORICAS ENFRENTADAS

Las imágenes (dibujos y fotografías) de la invasión ilustran la retórica de *Le Figaro* y de *l'Humanité*. La primera observación que se impone es constatar lo parco que es *Le Figaro* en imágenes (4) y la abundancia de las mismas en *L'Humanité* (16). Dos fotografías en *Le Figaro* reproducen gráficamente los argumentos esgrimidos en favor de la invasión: en una de ellas (28 Oct., pag. 1.) se ve a los estudiantes americanos repatriados llegando al aeropuerto de Charleston en Carolina. (= seguridad de los americanos residentes en Granada). Otra fotografía muestra a un soldado americano custodiando los depósitos de armamento que los cubanos tenían a su disposición en la isla (= amenaza comunista) (29-30 Oct. pag. 1) Una tercera fotografía recoge el momento en que los marines embarcan en Barbados para dirigirse a Granada. (27 Oct. pag. 1.). En un chiste de Faizant aparece una caricatura de Mitterrand que, junto con otra persona a la que no se le ve el rostro, busca sitio en una pared para colgar un cuadro en el que está dibujada una isla minúscula: Granada. Señalando otro cuadro sobre la pared en el que aparece el mapa de Afganistán, Mitterrand dice: «Tiens; Par dessus celui-ci. Ca me paraît être l'endroit idéal.» (27 Oct., pag. 1). La «operación» de Granada «tapa» la invasión de Afganistán.

Dos de los dibujos publicados por *l'Humanité* ilustran el complejo americano de goliat. En uno de ellos, un robusto soldado americano aplasta con su bota una diminuta isla cuajada de palmeras. En otro, una mano gigantesca, que emerge del mar y lleva en su puño la bandera americana, aprieta entre sus dedos una bola de tierra sobre la que se levantan dos palmeras (27 Oct., pag. 7 y 30 Oct., pag. 1). En un tercer dibujo, tomado del *Washington Post* (periódico contrario a la invasión), aparece un monigote gordo, con un sombrero de estrellas y rayas y un puñal ensangrentado entre los dientes. Capitanea una especie de balsa rebosante de tanques y de misiles. Sobre un fondo negro, destacan en blanco los nombres de los países americanos invadidos por los Estados- Unidos a lo largo de la historia. Hay que señalar que, tanto a derecha como a izquierda, la memoria en materia

de ingerencias es selectiva. La invasión de Granada reaviva en *Le Figaro* el recuerdo de Afganistán, mientras que *l'Humanité* evoca reiteradamente la intentona fallida en Cuba, la situación en Nicaragua, las ingerencias en Santo Domingo y la guerra del Vietnam. No dice nada sin embargo de Afganistán.

El bloque temático que recoge más profusamente *l'Humanité* en sus fotografías son las escenas de guerra (que brillan por su ausencia en *Le Figaro*): imágenes del desembarco, de los destrozos causados por las bombas, prisioneros con las manos atadas y los ojos vendados, tendidos en el suelo o bien caminando delante de las bayonetas de los soldados americanos. Se trata ante todo de mostrar la violencia de la invasión tanto más cuanto que, como se recordará, la entrada de los periodistas en la isla fue prohibida durante los primeros días de la contienda.

L'Humanité fotografía pues la guerra, *Le Figaro*, lo que la rodea.

4.- PRINCIPIO Y FIN DE LA INVASION

La primera noticia sobre una posible invasión en Granada es publicada en *l'Humanité* el 23 de Octubre. Huleux escribe una pequeña nota titulada «Grenade: portavions et marines foncent vers l'île» (p. 10). Al día siguiente, se informa de que el desembarco parece ya inminente. Junto a una fotografía del portaviones Independence (paradojas), un titular anuncia: «2.000 marines prêts à débarquer» (pag. 6). El mismo día 24, *Le Figaro* se muestra mucho menos alarmista. En su primera noticia sobre Granada informa que después del asesinato de Bishop «un consensus s'est dégagé (entre los países del C.A.R.I.C.O.M.) en faveur d'une riposte énergique, mais il est peu probable qu'une intervention militaire soit décidée» (Pag. 5). Dos días después se produce una invasión que parece coger por sorpresa a la derecha francesa y de la que *l'Humanité* venía ya en realidad informando.

Tampoco los dos periódicos coinciden en marcar en el tiempo el final de la invasión. Washington se apresura a «poner fin» a la intervención. *L'Humanité* denuncia el hecho en estos términos: «George Bush, le vice-président américain, ne craint pas de travestir les mots: «La paix, a-t-il dit, ne peut venir que de la force» La paix américaine règne aujourd'hui à Grenade, selon Washington.», «Après l'invasion, Grenade sous la botte», 28 Oct., pag. 1. Más cauto, *Le Figaro* espera hasta el 31 de Octubre para empezar a zanjar la cuestión. La guerre de la Grenade touche à sa fin. Tandis que les forces américaines s'appliquent à déloger les derniers nids de résistance dans les régions montagneuses du sud et du centre l'île, le gouverneur général de la Grenade. Sir Paul Scoon, a indiqué qu'il nommerait dans quelques jours une administration provisoire, première étape vers l'organisation d'éllections.» (pag. 5). Y mientras que *Le Figaro* dice en sus titulares del día 31 «Grenade: vers un retour à la normale», otro titular de *l'Huma-*

nité del mismo día dice: «Terreur à Grenade» (pag. 1). La invasión se perpetúa bajo la forma de la ocupación y de la represión.

Como señalábamos al principio de este artículo, ningún discurso ideológico es inocente. Por definición. No lo es ni el de derechas ni el de izquierdas. El discurso del investigador que analiza estos temas no es neutro por mucho que se esfuerce (y ¿para qué esforzarse?). De nuestro estudio se desprende la sistemática subversión del código por parte de la prensa de derechas francesa en lo que al tema de Granada se refiere. Pero que nadie se llame a engaño. La conmutación del código no es sólo una especialidad de la derecha. La izquierda también domina esta técnica con singular maestría. Léanse (para convecerse) los análisis de *l'Humanité* sobre la situación en Afganistán. Ningún discurso ideológico está libre de culpa.